



La posibilidad de una horizonticidad no metafísica en Jean-Luc Marion

Ezequiel Daniel Murga¹

Recibido: 14 de febrero de 2024 / Aceptado: 4 de abril de 2024

Resumen. En este artículo, se aborda el uso del concepto de horizonticidad en la obra de Marion con el propósito de distinguir los diversos sentidos que este término adquiere en su pensamiento. Después de delimitar estos sentidos y usos, el objetivo es establecer la crítica que Marion realiza a un empleo metafísico de la horizonticidad, identificado en las obras de Husserl y Heidegger. Posteriormente, se busca demostrar, en contra de la tesis de Geniusas, que Marion no abandona la noción de horizonte, sino que propone un uso no metafísico de la horizonticidad, que desde mi perspectiva, sigue siendo profundamente fenomenológico y tiene sus raíces en la tradición husserliana. Finalmente, se aborda la cuestión de la unidad entre los múltiples sentidos de la horizonticidad presentes en la obra de Marion. Para resolver este problema, se retoman las propuestas de Geniusas y Walton, quienes proporcionan un marco para pensar la unidad de la horizonticidad en Husserl, y se sugiere aplicar estas ideas también al análisis de Marion.

Palabras claves: horizonte; fenomenología; metafísica; Marion; Husserl; mundo; donación.

[en] The possibility of a non-metaphysical horizontality in Jean-Luc Marion.

Abstract. This paper explores the use of horizontality in Marion's work with the purpose of distinguishing the various senses that this term takes on in his oeuvre. After delimiting these senses and uses, the goal is to establish Marion's critique of a metaphysical employment of horizontality, identified in the works of Husserl and Heidegger. Subsequently, it seeks to demonstrate that Marion does not abandon the notion of horizon against Geniusas interpretation but proposes a non-metaphysical use of horizontality, which, from my perspective, remains profoundly phenomenological and has its roots in the Husserlian tradition. Finally, the question of unity among the multiple senses of horizontality present in Marion's work is addressed. To resolve this issue, the proposals of Geniusas and Walton are revisited, providing a framework for thinking about the unity of horizontality in Husserl, and it is suggested to apply these ideas also to the analysis of Marion.

Keywords: horizon; phenomenology; metaphysics; Marion; Husserl; givenness.

Sumario: 1. Introducción; 2. La horizonticidad en la obra de Marion; 3. Los múltiples sentidos de horizonticidad en Marion; 4. El horizonte de la donación como horizonte no metafísico; 5. La unidad de los múltiples horizontes; 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Murga, E. D. (2024) "La posibilidad de una horizonticidad no metafísica en Jean-Luc Marion", en *Logos. Anales del Seminario de Metafísica* 57 (2), 309-325.

¹ Universidad del Salvador, Centro de Estudios Filosóficos de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
ezequielmurga@gmail.com

1. Introducción

La horizonticidad (*Horizonthaftigkeit*) constituye un tema central de la fenomenología husserliana,² hasta el punto de que para Landgrebe, la estructura de la conciencia de horizonte es considerada “uno de los grandes descubrimientos de Husserl”.³ Levinas, de manera más radical, afirma que “la fenomenología toda, desde Husserl, es la promoción de la idea de *horizonte*”.⁴ No obstante, la horizonticidad no se limita exclusivamente a Husserl, sino que se extiende en la fenomenología posterior. En *Sein und Zeit*, Heidegger retoma la idea de horizonte para referirse al tiempo como horizonte de la comprensión del ser.⁵ Por otro lado, Merleau-Ponty utiliza el concepto de horizonte para pensar su fenomenología de la percepción y su teoría del cuerpo.⁶

En continuidad con la tradición fenomenológica, Jean-Luc Marion retoma la cuestión del horizonte en su fenomenología de la donación, pero de manera ambivalente. Por un lado, asocia la noción de horizonte con la idea de límite, entendida como una consecuencia de la metafísica. En este sentido, el horizonte termina imponiendo condiciones al aparecer del fenómeno, crítica que Marion dirige tanto a la fenomenología de Husserl, que limita el fenómeno al horizonte del objeto, como en la fenomenología de Heidegger, que lo limita al horizonte de la enticidad. Por otro lado, en su propuesta fenomenológica, que busca superar la metafísica, Marion propone liberar al fenómeno de todo horizonte que lo delimite *a priori*, permitiendo que el fenómeno se muestre a partir de su donación. De esta manera, plantea pensar de otro modo el horizonte: “se trata de usar el horizonte de otro modo para liberarse de su anterioridad delimitadora”.⁷ Sin embargo, Marion mismo se cuestiona si este nuevo modo de emplear el horizonte aún puede pensarse en el sentido husserliano del término.⁸ Geniusas responde a esta pregunta de manera negativa, señalando que en la fenomenología francesa contemporánea, específicamente en Marion, hay un “recurrente intento de liberarse de los límites del horizonte”,⁹ acusándolo de una falta de determinación del concepto. Efectivamente, Marion parece no ofrecer una definición concluyente de horizonte; por el contrario, los usos del término parecen multiplicarse y desplegarse en diferentes niveles y sentidos. Sin embargo, tal como lo demuestran Geniusas¹⁰ y Walton,¹¹ la multiplicidad de sentidos de la horizonticidad es también una característica del concepto husserliano.

² Para una presentación del concepto de horizonticidad en Husserl ver: Saulius Geniusas, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Dordrecht, Springer Netherlands, 2012; Roberto Walton, *Intencionalidad y horizonticidad*, Bogotá, Editorial Aula de humanidades, 2015 ; Tze-wan Kwan, “Husserl's concept of horizon: An attempt at Reappraisal”, en Anna-Teresa Tymieniecka (ed.), *Analecta Husserliana*, vol. XXXI, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1990; Helmut Kuhn, “The phenomenological concept of «horizon»”, en *Philosophical essays in memory of Edmund Husserl*, Cambridge, Harvard University Press, 1940.

³ Ludwig Landgrebe, *Phänomenologie und Geschichte*, Gütersloh, Mohn, 1968, p. 157.

⁴ Emmanuel Levinas, *Totalité et infini: essai sur l'extériorité*, Paris, Librairie générale française, 1990, p. 35.

⁵ Martin Heidegger, *Sein und Zeit*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften » Band 2, 1977, p. 24. En adelante GA. 2.

⁶ Cfr. Maurice Merleau-Ponty, *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard, 1976.

⁷ Jean-Luc Marion, *Étant Donnée. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 293.

⁸ Cfr. Jean-Luc Marion, *Figures de phénoménologie*, Paris, Vrin, 2012, p. 18-19.

⁹ Saulius Geniusas, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Dordrecht, Springer Netherlands, 2012, p. 18.

¹⁰ *Ibid.*, p. 225ss.

¹¹ Cfr. Roberto J. Walton, “On the Manifold Senses of Horizonedness. The Theories of E. Husserl and A. Gurwitsch”, *Husserl Studies*, vol. 19, n° 1, 2003. DOI: 10.1023/A:102224629243

En este artículo, propongo abordar el uso de la horizonticidad en la obra de Marion, con el objetivo de distinguir los diversos sentidos que este término adquiere en su obra y demostrar que no hay un abandono del concepto husserliano, sino más bien una propuesta para un uso no metafísico de la horizonticidad, que, desde mi perspectiva, sigue siendo profundamente fenomenológico y tiene sus raíces en la tradición husserliana. Finalmente, abordo la cuestión de la unidad de los múltiples sentidos de la horizonticidad presentes en la obra de Marion. Para indagar en este problema, aplico los lineamientos sugeridos por Geniusas y Walton, quienes proponen un marco para pensar la unidad de la horizonticidad en Husserl, y sugiero aplicar estas ideas también al análisis de Marion.

2. La horizonticidad en la obra de Marion

El concepto de horizonte atraviesa la obra marioniana y lo podemos encontrar ya en sus primeras obras. En *Sur l'ontologie grise de Descartes*, aparece al comentar la Regla III de Descartes. Allí, se establecen los límites de la certeza, que excluyen de ella el conocimiento de lo probable y el conocimiento de las verdades de la fe. Marion concluye que “hay que asignarle límites a la certeza, y ello precisamente porque se le ha hecho superar otros: la certeza de los límites sigue siendo una certeza, y no la menor, pues asegura el horizonte y, en esta medida, el lugar de todas las certezas”.¹² Esta relación entre el horizonte y los límites del conocimiento y de la experiencia es fundamental para Marion, como veremos más adelante.¹³

Ahora bien, el horizonte empieza a cobrar centralidad en el pensamiento de Marion en paralelo al surgimiento de los fenómenos saturados. La pregunta por la posibilidad del fenómeno religioso conduce a la pregunta por los límites mismos de la fenomenicidad y la relación entre lo posible y lo imposible. Esto lleva a la publicación de una serie de artículos en donde se profundiza el concepto de horizonte fenomenológico y su relación con la reducción y el sujeto.¹⁴ En “Le possible et la révélation”, Marion se pregunta por la posibilidad de “justificar la religión delante de la fenomenología como un fenómeno posible, justificar la fenomenología delante

¹² Jean-Luc Marion, *Sur l'ontologie grise de Descartes. Science cartésienne et savoir aristotélicien dans les Regulae*, Paris, Vrin, 1975, p. 55.

¹³ La relación entre horizonte y límite está justificada etimológicamente en tanto que el término horizonte proviene del griego *horizein* que originalmente significa delimitar o establecer límites. Cfr. Tze-wan Kwan, “Husserl's concept of horizon: An attempt at Reappraisal”, en Anna-Teresa Tymieniecka (ed.), *Analecta Husserliana*, vol. XXXI, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1990, p. 362.

¹⁴ Marion establece una constelación entre reducción, horizonte, fenómeno y sujeto. La reducción fenomenológica reconduce siempre hacia un horizonte de fenomenicidad, en esta reconducción el sujeto y el fenómeno son transformados por la misma y comprendidos a partir del nuevo horizonte. De esta manera, la reducción trascendental reconduce hacia el horizonte de la objetividad comprendiendo al fenómeno como un objeto y al sujeto como un Yo trascendental; la reducción existencial de Heidegger reconduce hacia el horizonte de la entidad transformando al sujeto en *Dasein* y al fenómeno en un ente. Finalmente la tercera reducción reconduce al horizonte de la donación haciendo del fenómeno un ente dado y al sujeto un adonado. (Cfr. Jean-Luc Marion, *Réduction et donación. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, 2^o, Presses Universitaires de France, 1989, p. 303-305.). En este sentido, un análisis completo de la noción de horizonte en Marion debería abordar la relación que se establece entre todos los elementos de la constelación. En el presente artículo me detengo principalmente en definir y analizar el concepto de horizonte en Marion refiriéndome a los otros elementos de manera marginal. Una vez establecido y aclarado el concepto de horizonte resta la labor futura de profundizar en el modo en que este se articula con la reducción y el sujeto en la obra marioniana.

de la religión como un método conveniente”.¹⁵ En efecto, la fenomenología, al querer alcanzar las cosas mismas, lograría sobrepasar las aporías del pensamiento metafísico a la hora de pensar la revelación. Esto se debería, según la interpretación de Marion, a la primacía de la donación en la fenomenología como fuente de derecho de la fenomenicidad. Sin embargo, este avance de la fenomenología para con la revelación se ve limitado, dado que la ampliación que Husserl realiza de la fenomenicidad a partir de la donación es interpretada a partir de la presencia, en tanto que la donación es siempre en Husserl donación en presencia. La donación termina condicionada y determinada de manera *a priori* por las condiciones de la presencia, lo que obstaculizaría la posibilidad de una revelación. ¿Cuáles son los presupuestos de la fenomenología que limitan la posibilidad de la revelación? El Yo y el horizonte. En relación con el horizonte, Marion afirma que “la fenomenología presupone un horizonte para poner en escena los fenómenos a reducir y a constituer”.¹⁶ El problema se encuentra en que el presupuesto fenomenológico del horizonte parece contradecir la exigencia de la revelación que debe darse a partir de sí misma. Esto establece una paradoja: “el concepto mismo de horizonte, porque él le fija *a priori* una dimensión, un lugar, entonces un límite, descalifica la posibilidad de una revelación, en el momento mismo en el que hace posible toda manifestación”.¹⁷ Sin embargo, las exigencias que la teología le impone a la fenomenología son para Marion la posibilidad de esta de transgredir sus límites y alcanzar lo que ella busca desde un principio: la donación del fenómeno. Marion reafirma la relación necesaria entre fenomenología y horizonte: “la fenomenología regresa a las cosas mismas en cuanto las hace visibles, fenoménicas, pone las cosas mismas en escena; esta escena se despliega en un horizonte. Este horizonte puede variar: la objetividad (Husserl), el ser (Heidegger), la ética (Levinas), el cuerpo de la carne (Merleau-Ponty), etc.; siempre permanece el principio de un horizonte”,¹⁸ pero, a la vez ve una posibilidad para la manifestación de la revelación. La revelación para poder manifestarse necesita de un horizonte, pero no obstante, ella recusa toda determinación *a priori* de su posibilidad. La solución es admitir que la revelación admite un horizonte pero saturándolo: “la revelación sólo se pone en escena en un horizonte *saturándolo*”.¹⁹ El problema entre el horizonte y la revelación no es la horizonticidad en sí misma, sino la pretensión metafísica de que el horizonte determine *a priori* las condiciones de posibilidad de la revelación. El horizonte sigue siendo necesario como condición para la manifestación, pero no imponiéndole condiciones sino dejándose saturar por la revelación.

Esta relación entre el horizonte y la posibilidad del fenómeno va a ser retomada y profundizada en el §19 de *Étant donné*. Marion retoma la pregunta por la posibilidad, pero ya no la posibilidad de la revelación en el ámbito de una teología fenomenológica, sino la del fenómeno dado en una fenomenología de la donación. Para Marion, preguntarse por la posibilidad del fenómeno es preguntar por los límites de la metafísica, ya que “la metafísica siempre termina imponiéndole un límite a la posibilidad del fenómeno”.²⁰ La cuestión del límite del fenómeno es inmediatamente

¹⁵ Jean-Luc Marion, *Le visible et le révélé*, Paris, Cerf, 2005, p. 13.

¹⁶ *Ibid.*, p. 25.

¹⁷ *Ibid.*, p. 28.

¹⁸ *Ibid.*, p. 31-32.

¹⁹ *Ibid.*, p. 33.

²⁰ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de

vinculada con Kant. Marion vuelve a la definición de posibilidad de la *Kritik der reinen Vernunft*: “lo que concuerda con las condiciones formales de la experiencia (según la intuición y los conceptos), es *posible*”.²¹ El problema se encuentra, según Marion, en que la posibilidad del fenómeno no depende del fenómeno mismo, sino de una instancia externa: las condiciones formales del sujeto. A su vez, estas condiciones formales se determinan a partir del poder de conocer. Para Marion, Kant repite a Leibniz, dado que este también piensa la posibilidad del fenómeno a partir de otra instancia *a priori*, en su caso, el principio de razón suficiente. La cuestión central en la que se pone en juego la posibilidad del fenómeno es, finalmente, la relación que establece Kant entre esta y las condiciones de la experiencia: “las condiciones *a priori* de una experiencia posible en general son a la vez condiciones de la posibilidad de los objetos de la experiencia”.²²

Marion entiende que Husserl termina repitiendo el mismo movimiento que Kant y la metafísica al delimitar la posibilidad del fenómeno, inscribiéndolo en un horizonte predefinido. Para demostrar esto, Marion retoma el “principio de todos los principios” del §24 de *Ideen I*. Allí, Husserl afirma que “todo lo que se nos ofrece en la ‘intuición’ originariamente (por decirlo así, en su realidad en persona) hay que aceptarlo simplemente como lo que se da, pero también solo en los límites en los que ella se da”.²³ Al pensar el fenómeno a partir de su donación en la primera parte del principio, Husserl realiza un avance en relación con los límites impuestos por la metafísica. Sin embargo, para Marion, Husserl vuelve a limitar el darse del fenómeno al afirmar que hay que aceptarlo dentro de los “límites” en los que se da. Marion va a entender este límite impuesto al darse del fenómeno a partir de dos elementos que finalmente se encuentran entrelazados: el horizonte y el yo. Me detengo en el primero. En primer lugar, hay que señalar que Husserl no detalla a qué se refiere con los límites [*Schranken*] en los que se da; por lo tanto, la interpretación que conecta el límite del principio de todos los principios con el concepto de horizonte husserliano es una construcción propia de Marion.²⁴ Esta interpretación establece una relación entre el límite impuesto por el horizonte para el aparecer del fenómeno con el límite del principio. Marion retoma, entonces, la idea de horizonte siguiendo

France, 1997, p. 252-253.

²¹ Kant, KrV. A 218.

²² Kant. KrV. A 111.

²³ Husserl, Hua. III/1, 51.

²⁴ Marion reconoce que los límites a los que se refiere el principio no son especificados por Husserl ni vinculados con la horizonticidad. Sin embargo, para Marion su interpretación se justifica por la concepción husserliana de intuición que debe necesariamente comprenderse dentro de un horizonte (Cfr. Jean-Luc Marion, *Le visible et le révélé*, Paris, Cerf, 2005, p. 40-41.). La interpretación marioniana encuentra sus antecedentes en la lectura que Heidegger realiza del principio en *Das Ende der Philosophie und die Aufgabe des Denkens* donde el principio se subordina a la subjetividad trascendental y al horizonte de objetividad de todos los objetos (cfr. Heidegger, GA. 14, p. 78). De manera similar, Ricoeur en una nota al pie en el §24 de su traducción al francés de *Ideen I* señala: “pero nunca debemos olvidarnos de interpretar este texto a partir de la VI° *Investigación Lógica*: la intuición se define únicamente como cumplimiento de una significación vacía. A esto se debe que el respeto de lo dado puro (tanto eidético como mundano) pueda ser confirmado al interior de la constitución trascendental” (Edmund Husserl, *Idées directrices pour une phénoménologie et une philosophie phénoménologique pures*, Paris, Gallimard, 1950, trad. de Paul Ricoeur, p. 78. Nota 5.). Por su parte, Henry en su ya célebre artículo “Quatre principes de la phénoménologie” señala que la intuición a la que refiere en principio debe comprenderse en el horizonte de la intencionalidad que constituye el fenómeno como un objeto (Michel Henry, “Quatre principes de la phénoménologie”, *Revue de Métaphysique et de Morale*, vol. 1, Janvier-Mars, 1991, p. 11.). En este sentido, la interpretación que realiza Marion de los límites en los que se debe comprender la intuición donadora como el horizonte trascendental parece enmarcarse en una tradición interpretativa de la fenomenología.

principalmente *Ideen I* y *Erfahrung und Urteil*, pero deteniéndose en los párrafos en donde entiende que el horizonte funciona como una delimitación *a priori* de la experiencia.²⁵ Así, concluye que “Husserl admite que toda vivencia se encuentra reenviada sin cesar a nuevas vivencias todavía desconocidas y, así pues, a un horizonte de novedades irreductibles al resultar siempre renovadas”.²⁶ Toda vivencia remite a un horizonte ya definido en el que las nuevas vivencias se unifican en el flujo con las vivencias anteriores. Por lo tanto, sería imposible una novedad absoluta ya que, como bien señala Helmut Kuhn, “lo absolutamente nuevo es inconcebible. La novedad existe sólo en conjunción con la familiaridad”,²⁷ o en palabras de Marion “la mención anticipa siempre lo que todavía no ha visto, de modo que lo no-visto tiene de entrada el rango de pre-visto, de visible simplemente retardado, sin novedad fundamentalmente irreductible, en definitiva, de previsible”.²⁸ Para Marion, esto se debe a que Husserl termina confundiendo la donación con la objetividad ya que la asume como su grado absoluto y regla. Finalmente, para Marion la objetividad en Husserl termina dependiendo de la conciencia trascendental que funciona como horizonte último de validación: “para Husserl, el horizonte último (último porque es temporal) de las vivencias se unifica con el Yo”.²⁹

De manera similar, el horizonte del ser abierto por Heidegger resulta de un pasaje de lo óntico a lo ontológico, es decir, se comprende a partir de la diferencia ontológica misma. Al reconducir al horizonte del ser, los fenómenos son interpretados como entes en vistas de sus modos de ser. Sin embargo, de la misma manera que el horizonte trascendental propuesto por Husserl dejaba afuera todo aquello que no se da como un objeto, la reducción ontológica de Heidegger deja afuera todo aquello que se da sin el ser. Recordemos que, justamente, la búsqueda inicial de Marion era la de alcanzar la posibilidad de un pensamiento no metafísico por fuera del ser. Si bien el horizonte del ser permite dar un paso más allá de la objetividad, sigue operando en tanto que horizonte de los horizontes una restricción *a priori* de aquello que no se da a partir del ser: el aburrimiento, la llamada, Dios, el cuadro, la nada, la muerte, el otro, etc.

3. Los múltiples sentidos de horizonticidad en Marion

Marion comprende principalmente el horizonte como condición de posibilidad en su relación con la idea de límite, criticando la interpretación metafísica de la posibilidad a partir de un horizonte *a priori*, pero abriendo la posibilidad de pensar el horizonte de otro modo. Sin embargo, la horizonticidad cumple también una función hermenéutica en tanto que el sentido del fenómeno es comprendido a partir de uno o varios horizontes. En este punto parecería necesario señalar diferentes niveles en la aplicación de esta noción. Por un lado, Marion refiere al horizonte

²⁵ Marion cita los §§44, 63 y 83 de *Ideen I* y el §8 de *Erfahrung und Urteil*.

²⁶ Jean-Luc Marion, *Étant Donnée. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 259.

²⁷ Helmut Kuhn, “The Phenomenological Concept of «Horizon»”, en *Philosophical Essays in Memory of Edmund Husserl*, Cambridge, Harvard University Press, 1940, p. 114.

²⁸ Jean-Luc Marion, *Étant Donnée. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 308-309.

²⁹ *Ibid.*, p. 263.

que le asignamos a la fenomenicidad: “la ampliación de la racionalidad proviene, en primer lugar, del *horizonte* que le asignamos a la fenomenicidad (o el que ella se asigna a ella misma)”.³⁰ Esta variación de los modos de fenomenicidad a partir del horizonte se verifica en Husserl y Heidegger del siguiente modo: “Cuando Heidegger intenta hacer aparecer los fenómenos a partir de su sí mismo (*sich selbst*), trata de verlos no ya en el horizonte de la objetividad (donde Husserl siempre persistirá en constituirlos), sino en el horizonte del ser, en calidad de entes en su modo de ser. Por consiguiente debe hacer variar la fenomenicidad de ellos de un horizonte al otro”.³¹ Sin embargo, considero que en esta función hermenéutica del horizonte se presentan diversos niveles. En efecto, cuando Marion se refiere a los infinitos horizontes posibles para interpretar el fenómeno saturado del acontecimiento histórico, afirma que “la saturación según la cantidad de una paradoja del tipo del acontecimiento histórico implica pues, para asegurar la indefinida diversificación de los horizontes (testimonios, puntos de vista, ciencias, géneros literarios, etc.), no solamente una teleología sin fin, sino sobre todo una interobjetividad”.³² En este caso, los horizontes mencionados no apuntan a una variación hermenéutica de la fenomenicidad, sino a una hermenéutica óptica de los sentidos posibles del acontecimiento.³³ Además, este sentido de horizonte no establece un límite a la fenomenicidad. Por lo tanto, hay que distinguir los horizontes propios para la comprensión de un fenómeno en particular, de la idea del horizonte en general a partir del cual se limita y se comprende la fenomenicidad en general. Para aclarar de manera conceptual esta diferencia me parece oportuno hablar de horizontes de fenomenicidad para referirse a los horizontes que realizan una variación hermenéutica de la fenomenicidad de lo dado y de horizonte hermenéutico para los casos de la interpretación óptica del fenómeno. El horizonte trascendental de Husserl y el ontológico de Heidegger deben entonces ser comprendidos en el primer sentido señalado.

Otro sentido de la horizonticidad marioniana aparece en la obra *Reprise du donné* al describir el fenómeno del mundo. Marion había caracterizado con anterioridad el mundo como el ente-dado en su totalidad,³⁴ pero a partir de críticas recibidas por la ausencia de la cuestión del mundo en su fenomenología de la donación,³⁵ Marion retoma la cuestión, esta vez, bajo la guía de Patočka. Siguiendo los análisis del fenomenólogo checo sobre el concepto de mundo en Husserl y Heidegger, nos encontramos con la relación fenomenológica entre mundo y horizonticidad. En Husserl, esta relación puede pensarse a partir de la reducción: “al pasar del estatuto de objeto intencional al de horizonte intencional, el mundo pasa del estatuto de totalidad en principio efectiva al de totalidad en principio intotalizable, solamente posible”.³⁶ Sin embargo, el horizonte del mundo sigue dependiendo en Husserl del horizonte del Yo que lo hace posible: “la fenomenicidad todavía efectiva, del mundo incluso reducido depende, entonces de la fenomenicidad que lo instaura –la de la otra

³⁰ Jean-Luc Marion, *Certitudes négatives*, Paris, Grasset, 2010, p. 309.

³¹ Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 48.

³² Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 319.

³³ Utilizo óntico en el sentido que Heidegger distingue lo óntico de lo ontológico en *Sein und Zeit*. Cfr. Heidegger, GA. 2, pp. 12-13.

³⁴ Cfr. Jean-Luc Marion, *Le visible et le révélé*, Paris, Cerf, 2005, p. 92.

³⁵ Cfr. Claudia Serban, “La méthode phénoménologique, entre réduction et herméneutique”, *Les Études philosophiques*, vol. 100, n° 1, 2012. DOI: /10.3917/leph.121.0081

³⁶ Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 112.

«región», la del *yo*».³⁷ Por su parte, Heidegger sostiene en *Sein und Zeit* que el mundo no es un ente intramundano, sino un existencial (*Existenzial*) que proviene y sólo se abre a partir del *Dasein*. En Heidegger se establece una relación paradójica entre el mundo y el *Dasein*. Por un lado, el mundo es una parte estructural del *Dasein*, pero por el otro lado el mundo funciona como el horizonte de comprensión del *Dasein*. Patočka destaca esta relación:

Ese *a priori* del mundo es a la vez lo que hace posible la relación consigo y, por lo tanto, el sí en su constitución ontológica. ¿Es decir que a partir de ahí el mundo, a pesar de todo, se convierte en algo subjetivo? Sólo en cierto sentido, porque lo “subjetivo” es ambiguo y significa, por un lado, la que pertenece al contenido estructural del sujeto y constituye una vertiente de él; pero, por otro lado, significa aquello a lo cual el sujeto se refiere como al horizonte de su comprensión. El mundo es subjetivo en este segundo sentido, y es la *epoché* lo que permite acceder a esa dimensión subjetiva.³⁸

El mundo es en Patočka condición de posibilidad de todo aparecer y como tal resiste a todo intento de aniquilación o de suspensión: “no hay ninguna razón que pueda quebrantar esa donación si el mundo mismo es, en cuanto horizonte, *inverificable* y, sin embargo la condición de toda verificación en general”³⁹ y también “de la misma manera que el sí es la *condición de posibilidad* del aparecer de lo mundano, así también el mundo como horizonte originario (y no como el conjunto de las realidades) representa la *condición de posibilidad* del aparecer del sí”.⁴⁰ Siguiendo la interpretación de Tardivel, Marion concuerda con que el mundo es el conjunto de posibilidades que le advienen desde el exterior al *Dasein*⁴¹ y define al mundo como “la totalidad intotalizable de los posibles”.⁴²

Finalmente, se puede establecer una última distinción en torno al concepto de horizonte marioniano: el horizonte originario. Al analizar en *Étant Donné* el horizonte trascendental de Husserl, Marion se cuestiona “¿por qué motivo el fenómeno que no aparece más que en la medida en que se da debería admitir siempre la objetividad como su horizonte originario?”⁴³ La crítica parece estar dirigida al hecho de que la objetividad ocupe un lugar que no le corresponde: el del horizonte originario. ¿Cómo comprender este concepto que Marion nombra pero no desarrolla? Considero que se la puede vincular con aquello que Kuhn denomina “horizonte de los horizontes”.⁴⁴ “la variedad de horizontes correspondientes a la multitud de objetos intencionados debe finalmente conducir a un último ‘horizonte de los horizontes’ que contiene

³⁷ *Ibid.*, p. 117.

³⁸ Jan Patočka, “Epochè et réduction”, en *Qu’est-ce que la phénoménologie?*, Grenoble, J. Millon, 1988, trad. de Erika Abrams, p. 260.

³⁹ Jan Patočka, *Introduction à la phénoménologie de Husserl*, Grenoble, J. Millon, 1992, trad. de Erika Abrams, p. 140.

⁴⁰ Jan Patočka, “Epochè et réduction”, en *Qu’est-ce que la phénoménologie?*, Grenoble, J. Millon, 1988, trad. de Erika Abrams, p. 258.

⁴¹ Cfr. Émilie Tardivel, *La liberté au principe: essai sur la philosophie de Patočka*, Paris, J. Vrin, 2011, p. 269.

⁴² Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 145.

⁴³ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d’une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 49.

⁴⁴ Husserl va a referirse a un horizonte total: “Estos horizontes pueden ser disyuntos, pero también se cruzan. Ellos residen en conjunto en un horizonte total” (Ms. B II 13, 19 a). Cfr. Roberto Walton, *Intencionalidad y horizontalidad*, Bogotá, Editorial Aula de humanidades, 2015, p. 465-466.

las condiciones de todas las experiencias actuales y potenciales”.⁴⁵ En este sentido, el horizonte de los horizontes funciona como la condición de posibilidad de toda experiencia. Husserl al considerarlo a partir de la objetividad deja fuera de posibilidad todo aquello que no se da a partir de ella. La misma crítica se podría extender a Heidegger que considera como horizonte originario al ser, excluyendo aquello que se da sin el ser.⁴⁶

En un intento por articular los diferentes usos del concepto de horizonte marioniano, propongo una clasificación provisoria: (1) Un horizonte hermenéutico en tanto que realiza una interpretación del sentido de un fenómeno dado. (2) Un horizonte de fenomenicidad que realiza una variación hermenéutica de la fenomenicidad de lo dado. (3) El horizonte del mundo, en tanto que dispensa todos los posibles. (4) Un horizonte originario u horizonte de los horizontes que opera en un sentido kantiano estableciendo los límites de la fenomenicidad. Esta distinción permite introducir la tesis de que la crítica que Marion realiza al horizonte de la objetividad en Husserl y de la enticidad en Heidegger no es a los horizontes en sí mismos, sino a la pretensión de erigir esos horizontes derivados –según la interpretación marioniana– en un horizonte originario.

Una vez establecido un concepto provisorio de horizonte en Marion, se vuelve necesario establecer la relación entre reducción y horizonte. En efecto, Marion señala que toda reducción reconduce siempre a un horizonte hacia el cual se reconduce el fenómeno y el operador de la reducción.⁴⁷ Ahora bien, ¿A cuál de los sentidos de horizonte que hemos distinguido reconduce la reducción? Reconduce al “modo de esta donación, y por lo tanto a su horizonte (¿donado de qué modo?)”,⁴⁸ afirma Marion. De tal manera que la reducción que opera Husserl reconduce el fenómeno al horizonte de la objetividad y la reducción que realiza Heidegger al de la enticidad. Parece, por lo tanto, que el sentido de horizonte al cual reconduce la reducción es el de “horizonte de la fenomenicidad”, yendo desde el fenómeno tal como aparece hacia el horizonte que lo hace aparecer de ese modo, desde lo que se muestra hacia lo que se da. En este sentido, el problema no es la reducción trascendental de Husserl o la ontológica de Heidegger, sino la pretensión de erigir esos horizontes como originarios, es decir, no reconocer que esos horizontes de fenomenicidad dependen y son posibles gracias al horizonte originario de la donación que Marion propone. Ahora bien, solamente una reducción radical nos permite descubrir, abrir y alcanzar ese horizonte.

⁴⁵ Helmut Kuhn, “The phenomenological concept of «horizon»”, en *Philosophical essays in memory of Edmund Husserl*, Cambridge, Harvard University Press, 1940, p. 120. Marion mismo valida esta interpretación de la horizontalidad: El texto es citado por Marion en: Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 261.

⁴⁶ Entre aquellos fenómenos que se dan sin el ser Marion nombra la nada, la muerte, el tiempo.

⁴⁷ Esta relación entre reducción, sujeto y horizonte se encuentra presentada en la conclusión de *Réduction et donation* (Cfr. Jean-Luc Marion, *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, Presses Universitaires de France, 1989, p. 304.) y profundizada en *Reprise du donné* (Cfr. Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 48.).

⁴⁸ Jean-Luc Marion, *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, Presses Universitaires de France, 1989, p. 304.

4. El horizonte de la donación como horizonte no metafísico

Marion da un paso más allá de Husserl y Heidegger al proponer a la donación como el horizonte originario de la fenomenicidad. Para Marion, este horizonte es abierto originariamente por Husserl aunque finalmente termine recubierto por la objetividad. En efecto, ya en *Réduction et donation*, Marion entiende que la verdadera irrupción que Husserl realiza en las *Logische Untersuchungen* es el descubrimiento de la donación: “la irrupción fenomenológica no consiste en la ampliación de la intuición ni en la autonomía de la significación, sino en la sola primacía incondicionada de la donación del fenómeno”.⁴⁹ Marion encuentra esta primacía de la donación en la obra de Husserl principalmente en el curso de 1907, *Die Idee der Phänomenologie*. Allí, Husserl universaliza la donación extendiéndola a todos los ámbitos, incluyendo la contradicción, el no-ser y lo imposible: “En todas partes, la donación –ya se manifieste en ella algo meramente representado o algo verdaderamente existente, algo real o ideal, algo posible o imposible– es una donación en el fenómeno del conocimiento”.⁵⁰ El privilegio de la donación vuelve a aparecer –aunque condicionado– en el *principio de todos los principios* del §24 de *Ideen I* y se extiende hasta la lógica trascendental de Husserl de *Erfahrung und Urteil*.⁵¹

Siguiendo la lectura de la génesis de la donación propuesta por Marion, la donación (*Gegebenheit*) husserliana es retomada por el *es gibt* heideggeriano.⁵² Marion analiza en “Remarques sur le rôle de la donation (*Gegebenheit*) dans le première pensée de Heidegger”⁵³ el curso de 1919 y el de invierno de 1919-1920 donde Heidegger retoma la cuestión de la donación (*Gegebenheit*). En estos cursos, Heidegger intenta superar la distancia que se establece entre la filosofía objetivante y el mundo. En el *Kriegnotsemester* de 1919, Heidegger afirma:

nos hallamos ante la encrucijada metodológica que decide sobre la vida o la muerte de la filosofía en general. Nos hallamos ante un abismo en el que, o bien nos precipitamos en la nada –es decir, en la nada de la objetividad absoluta– o bien logramos saltar a *otro mundo* o, siendo más exactos, estamos por primera vez en condiciones de dar el salto al mundo real.⁵⁴

⁴⁹ *Ibid.*, p. 53.

⁵⁰ Husserl, Hua. II, 74.

⁵¹ Sobre la dependencia de la lógica husserliana de la donación ver: Jean-Luc Marion, “Husserl et «le concept large de logique et de logos»”, en *Figures de phénoménologie. Husserl, Heidegger, Levinas, Henry, Derrida*, Paris, Vrin, 2012.

⁵² La continuidad que Marion establece entre la *Gegebenheit* husserliana, el *es gibt* heideggeriano y su propio concepto de *donation* es criticada, tanto por la traducción como conceptualmente, por diversos autores entre los que podemos destacar a Dominique Janicaud (*La phénoménologie éclatée*, Combas, Éditions de l’Éclat, 1998.); Jocelyn Benoist (“Le «tournant théologique»”, en *L’idée de phénoménologie*, Paris, Beauchesne, 2001.); Marie-Andrée Ricard (“La question de la donation chez Jean-Luc Marion”, *Laval théologique et philosophique*, vol. 57, n° 1, 2001.); Jean Grondin (“La tension de la donation ultime et de la pensée herméneutique de l’application chez Jean-Luc Marion”, *Dialogue*, vol. 38, n° 3, 1999.). Para una respuesta a las objeciones realizadas a Marion ver el texto de Roggero (“El problema de la donación en la fenomenología de J.-L. Marion”, *Areté*, vol. 31, n° 1, 2019.).

⁵³ Texto originalmente publicado como “Ce que donne «cela donne»”, en Philippe Capelle, Geneviève Hébert y Marie-Dominique Popelard (eds.), *Le souci du passage. Mélanges offerts à Jean Greisch*, Paris, Cerf, 2004. Posteriormente retomado y corregido en Jean-Luc Marion, “Remarques sur les origines de la *Gegebenheit* dans la pensée de Heidegger”, *Heidegger Studies*, vol. 24, 2008. Finalmente publicada como el capítulo III de Jean-Luc Marion, *Figures de phénoménologie*, Paris, Vrin, 2012.

⁵⁴ Heidegger, GA. 56/57, 63.

Marion vincula esta encrucijada con el *es gibt* y la donación a partir del curso de 1919-1920, En ese curso, afirma que “el problema de la donación no es un problema particular de especialistas. En él se separan los caminos de la moderna teoría del conocimiento tanto entre sí como de la fenomenología”.⁵⁵ Marion entiende que para el joven Heidegger el destino de la fenomenología se pone en juego en el problema de la donación y su comprensión: o a la donación se la entiende al modo del neokantismo al reducirla a la actitud teórica, o se la comprende a partir del ámbito preteórico, es decir, desde el horizonte originario de la vida.⁵⁶

El tema de la donación vuelve a aparecer con fuerza en *Sein und Zeit* al punto que para Marion “el ser mismo se encuentra, empero, acompañado e incluso precedido por el «se da»[*es gibt*]”.⁵⁷ Para demostrar esto en *Étant donné*, Marion se detiene a analizar una serie de citas de la obra de Heidegger en donde se vislumbra cierta dependencia del ser en relación con el “se da”.⁵⁸ A partir de estas citas, concluye:

Podemos decir que toda la analítica del *Dasein* no consiste más que en una puesta en escena, así pues en un “se da” ser, a partir de “una completa «donación» del *Dasein* en su totalidad” (GA 2, 309). El ente se descubre, pero el ser “se diferencia esencialmente” de él por un modo absolutamente propio de dilucidación (GA. 2, 6). Proponemos la siguiente hipótesis: este modo radicalmente diferente de fenomenicidad se cumple mediante un “se da”. El ser, en tanto que difiere del ente, aparece inmediatamente según la donación.⁵⁹

Marion concluye entonces que tanto Husserl como Heidegger recurren de hecho a la donación y la atestan como primer principio, pero al no reconocerla por derecho como tal, terminan subordinándola a horizontes (el del objeto y el ente) que establecen por adelantado las condiciones de posibilidad de lo dado:

Si la donación ha podido dejarse recubrir por instancias que de derecho se subordinan, esto debemos atribuirlo sin duda a los límites que restringían las reducciones correspondientes. En definitiva, si la objetividad o la enticidad han podido encubrir la donación que está en ellas, es porque las respectivas reducciones se limitaban a reconducir al objeto o al

⁵⁵ Heidegger, GA. 58, 131.

⁵⁶ Francisco de Lara critica la exactitud de la lectura marioniana del joven Heidegger. Si bien admite la relación que Marion establece entre el *Es gibt* y la donación, no concuerda con la lectura que Marion hace de los cursos del 1919 y de 1919-1920. En efecto, según de Lara la cuestión de la donación no es la problemática central del joven Heidegger sino la vida. A su vez, señala que el modo en que Heidegger trata el tema de la donación no coincide con el modo en que lo concibe Heidegger (Cfr. Francisco De Lara, “El primer Heidegger de Marion. Sobre el problema de la donación en las *frühe Freiburger Vorlesungen*”, en Éric Pommier (ed.), *La fenomenología de la donación de Jean-Luc Marion*, Buenos Aires, Prometeo, 2017.). Roggero por su parte concuerda con de Lara al sostener que el proyecto de Marion no es el del joven Heidegger, pero señala que Heidegger es efectivamente un interlocutor válido para Marion en la medida en que ensancha el problema de la donación al sacarlo del ámbito de la epistemología. En ese sentido, para Roggero la fenomenología del joven Heidegger funciona como una clave heurística para comprender la obra de Marion (Cfr. Jorge Roggero, “El problema de la donación en la fenomenología de J.-L. Marion”, *Areté*, vol. 31, n° 1, 2019.).

⁵⁷ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 51..

⁵⁸ Las citas correspondientes son: i) “el ser se encuentra en el hecho y la manera de ser, en la realidad, la subsistencia, el fondo, la validez, el *Dasein*, en el ‘se da’” (GA. 2, 7); ii) “en todos los casos [sólo] ‘se da’ el ser mientras el *Dasein*, es decir, la condición óptica de la comprensión del ser, *es*” (GA. 2, 212); iii) “Solo mientras la verdad es, ‘se da’ el ser –no el ente. Y la verdad sólo *es* hasta que y mientras el *Dasein* *es*” (GA. 2, 230).

⁵⁹ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 52-53.

ente, asignando por adelantado las condiciones de posibilidad de lo dado –nada se da si no es como objeto o ente–, imponiendo por adelantado que lo dado fenoménico sólo se da según dos modalidades particulares de manifestación. La cuestión de la donación fenomenológica puede plantearse pues legítimamente como la cuestión de una reducción pura, que ningún horizonte no contestado podría delimitar. Sólo bajo esta condición la donación misma se volvería entonces su propio horizonte, porque obedecería así a la posibilidad de determinarse ella misma.⁶⁰

Es la radicalidad de la reducción lo que permite reconocer y reconducir al horizonte originario de la donación. Marion identifica esta reducción pura con su propuesta fenomenológica de una reducción a la donación en donde el horizonte hacia el cual se reconduce el fenómeno no se encuentra delimitado *a priori* como en el caso de Husserl y Heidegger. Es la reducción la que “justifica el carácter irreductible de lo dado: lo dado no deviene un dado verdaderamente *irreductible* que porque resulta en efecto de la *reducción*”.⁶¹ La operación radicalizada de la reducción a la donación parece cumplir entonces con aquello que se buscaba desde un principio: un horizonte que no delimite *a priori* las condiciones de posibilidad de lo dado, es decir, un horizonte no metafísico.

5. La unidad de los múltiples horizontes

Establecida la donación como el horizonte que funciona como principio, u horizonte de los horizontes, en tanto que no delimita de manera *a priori* las condiciones del fenómeno a partir de las condiciones de la experiencia, queda una cuestión por resolver: una vez establecida la donación como horizonte originario, ¿Cuál es el modo en el que se articulan los demás niveles de la horizonticidad identificados?

Tal como lo señalé anteriormente, la crítica de Marion no es al horizonte, sin el cual no es posible la manifestación del fenómeno, sino a la concepción metafísica del horizonte que pretende delimitar *a priori* las condiciones de posibilidad del fenómeno. Por lo tanto, para Marion “se trata de usar el horizonte de otro modo para liberarse de su anterioridad delimitadora”.⁶² No se trata de rechazar que nuestra experiencia está limitada y posibilitada por un horizonte, sino reconocer que nuestro límite no condiciona la posibilidad del fenómeno, que puede darse más allá de nuestras posibilidades, al punto de saturar nuestros límites. Al separar aquello que la metafísica ha unido, las condiciones de la experiencia y la posibilidad del fenómeno, se desdobra –a mi modo de ver– la horizonticidad: hay que distinguir entonces el horizonte de la donación del horizonte de la manifestación. Este desdoblamiento de la horizonticidad repite los dos principales sentidos que Geniusas encuentra en la horizonticidad husserliana: “el horizonte de la subjetividad y el mundo-horizonte”.⁶³ Si bien Marion no refiere nunca de manera explícita a esta distinción, creo que hay elementos suficientes en su obra para poder sostenerla. En efecto, el único

⁶⁰ *Ibid.*, p. 59-60.

⁶¹ Jean-Luc Marion, *Figures de phénoménologie*, Paris, Vrin, 2012, p. 37.

⁶² Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 293.

⁶³ Saulius Geniusas, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Dordrecht, Springer Netherlands, 2012, p. 257.

criterio que delimita la posibilidad y validez del fenómeno según Marion es que este efectivamente se dé. La donación es el horizonte de validez del fenómeno: “la cuestión de la donación fenomenológica puede plantearse pues legítimamente como la cuestión de una reducción pura, que ningún horizonte no contestado podría delimitar. Sólo bajo esta condición la donación misma se volvería entonces su propio horizonte, porque obedecería así a la posibilidad de determinarse desde ella misma”.⁶⁴ Mientras que al describir el fenómeno de la llamada y la respuesta, Marion sostiene que la llamada “surge de manera tan original que ninguna entente puede trazarle previamente un horizonte de manifestación”, y por el otro lado “el adonado ocupa el lugar de horizonte de visibilidad para la paradoja que se da; permite ver la llamada aceptándola en su propia visibilidad, manifiesta el *a priori* en el prisma de su *a posteriori*”.⁶⁵ La posibilidad del fenómeno no tiene otro horizonte más que su propia donación pero que para manifestarse depende del horizonte *a posteriori* del adonado que lo recibe. Recordemos que el adonado –la figura de la subjetividad que le corresponde a la fenomenología de la donación– se define por recibirse de lo que se da y tener la responsabilidad de realizar el pasaje del darse al mostrarse del fenómeno. El pasaje del horizonte de la donación al de la manifestación es posible por la mediación del adonado. Para Marion, este horizonte receptivo “varía con el talento, la educación, el coraje también, en resumen, la resistencia que el adonado puede desplegar”,⁶⁶ retomando la relación entre habitualidad y horizonte de Husserl. Mientras que el camino de regreso que va desde lo ya manifestado en un horizonte por medio del adonado hacia el horizonte de la donación que lo hizo posible se realiza metódicamente por medio de la reducción. De esta manera, el adonado en su proceso de fenomenalización asegura el pasaje de la donación a la manifestación, mientras que la reducción intenta realizar el movimiento inverso, yendo del horizonte de la manifestación hacia el de la donación.

A su vez, los cuatro sentidos de horizonticidad que encontramos en la obra de Marion pueden agruparse dentro de estas dos dimensiones. El horizonte de la donación que funciona como horizonte originario, “horizonte de los horizontes” y única fuente de validez de la fenomenicidad y el horizonte del mundo que opera como el horizonte que dispensa todos los posibles se encuentran del lado de la llamada. Por el otro lado, los horizontes de la fenomenicidad y de la interpretación se encontrarían del lado de la respuesta.

¿Cómo se relacionan entre sí estos horizontes? Considero que la propuesta de Walton de plantear una relación de estratificación y encajonamiento de los horizontes puede servir también para la relación entre los horizontes marionianos. Al referirse a los múltiples sentidos de horizonticidad, Husserl apunta a “un horizonte integral que recubre sintéticamente todos los horizontes particulares”.⁶⁷ Walton propone utilizar lo que Husserl afirma sobre las intencionalidades –“las intencionalidades en las nóesis y el nóema se construyen POR GRADOS unas sobre otras, o más bien, SE ENCAJONAN UNAS EN OTRAS (*Ineinanderschachteln*) de un modo

⁶⁴ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 59-60. “El horizonte único de la donación” p. 83.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 396-397.

⁶⁶ Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 94-95.

⁶⁷ Husserl, *Hua*. XV, p. 345.

sui generis”⁶⁸ para pensar la relación entre los múltiples sentidos del horizonte.⁶⁹ De esta manera, partiendo de la potencialidad, se avanza hacia lo determinado y lo indeterminado y se sigue avanzando en distintos niveles de mayor o menor determinación. De manera análoga en Marion, se puede pensar como cada horizonte se estratifica y encaja a partir de la posibilidad dada por el horizonte anterior que lo hizo posible en un esquema que va de la indeterminación originaria de lo dado hacia la determinación del fenómeno recibido por el sujeto. En este sentido, la donación ocupa el lugar de horizonte originario, y como tal único criterio de validez de la fenomenicidad.⁷⁰ El resto de los horizontes dependen y tienen su origen en el horizonte de la donación, en la medida en que también deben ser dados. Es esta estratificación y encajonamiento de horizontes lo que le permite afirmar a Marion que “nunca lo que se muestra recubrirá adecuada y completamente lo que se da”.⁷¹ El adonado, del cual depende el horizonte de la manifestación en la medida en que es el encargado de fenomenalizar lo dado, se recibe él mismo de la donación que lo hace posible.

Ahora bien, el horizonte de la donación propuesto por Marion sólo puede ser alcanzado a partir de aquello que se muestra a partir de la relación de prolepsis entre la llamada y la respuesta:

la llamada, por definición siempre ya allí, no aparece, empero, nunca sino después de su manifestación en la respuesta que suscita, sin lo cual permanece invisible e inaudible mientras ninguna respuesta la ponga en escena. La paradoja de la llamada (siempre ya dada, pero todavía no fenomenalizada) y de la respuesta (primer fenomenalizante pero siempre a posteriori) desemboca en una prolepsis: la llamada se encuentra de entrada en la respuesta. Esa prolepsis las une indisolublemente, elimina la dilación de la distancia intencional y anula la separación estable del éxtasis.⁷²

Esta relación entre la llamada y la respuesta es análoga al *a priori* histórico que Geniusas encuentra en *Der Ursprung der Geometrie* y que propone como modelo para pensar la unidad de la horizonticidad en Husserl:

las dos dimensiones del *a priori* histórico es inextirpable ya que tanto su dimensión histórica y pre-histórica demuestran estar inseparablemente unidas entre sí. Por un lado, el entrelazamiento de la sedimentación de sentido y de la formación de sentido es solamente posible sobre la base de un horizonte de sentido predado más rudimentario: el sentido debe ser dado primero para que pueda ser perdido; debe primero emerger para

⁶⁸ Husserl, Hua. III/1, 235.

⁶⁹ Cfr. Roberto J. Walton, “On the Manifold Senses of Horizedness. The Theories of E. Husserl and A. Gurwitsch”, *Husserl Studies*, vol. 19, n° 1, 2003, p. 15.

⁷⁰ Walton refiere que en el análisis genético de la intencionalidad de horizonte se llega en última instancia a un horizonte inicial originario que contiene latente el horizonte del mundo. Considero que el horizonte de la donación marioniano puede también vincularse con este horizonte husserliano. Cfr. Roberto Walton, “Función y significado de la intencionalidad de horizonte”, en María Luz Pintos Peñaranda y José Luis González López (eds.), *Congreso Fenomenología y ciencias humanas: Santiago de Compostela, 24-28 de septiembre de 1996 conmemoración del V centenario de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, coll. «Curso e congresos da Universidade de Santiago de Compostela» 111, 1998, p. 166.

⁷¹ Jean-Luc Marion, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016, p. 145.

⁷² *Ibid.*, p. 38.

someterse a la sedimentación. (...) Sin embargo, por otro lado, la percepción original de las estructuras predadas del mundo no es nada por fuera de su despliegue histórico.⁷³

Esta relación entre lo histórico y lo pre-histórico en el *a priori* histórico, le permite pensar a Geniusas la relación entre la dimensión subjetiva y ontológica del sentido husserliano. La unidad que encuentra entre el horizonte del mundo y el horizonte de la subjetividad se encuentra también presente en Marion a partir de la relación entre la llamada y la respuesta.

Considero que esta propuesta permite responder a las críticas que Geniusas realiza a la relación entre donación y horizonticidad en Marion. El autor se centra en la propuesta de los fenómenos saturados de Marion y afirma que estos pretenden liberar a la fenomenicidad de la horizonticidad y, por lo tanto, tendrían lugar por fuera de la experiencia. En este sentido, Geniusas afirma que “la posibilidad de reconocer un fenómeno saturado como saturado no puede ser establecida ‘desde el otro lado’ de los horizontes, tal como Marion admite”.⁷⁴ Sin embargo, Marion no rechaza el concepto de horizonte, al contrario reconoce que “no se trata de dispensarse de un horizonte en general, puesto que ello impediría sin duda toda manifestación”.⁷⁵ La crítica de Marion no es entonces al horizonte, sin el cual no es posible la manifestación del fenómeno, sino a la concepción metafísica del horizonte que pretende delimitar *a priori* las condiciones de posibilidad del fenómeno. Por lo tanto, para Marion “se trata de usar el horizonte de otro modo para liberarse de su anterioridad delimitadora”.⁷⁶ Finalmente, en la conclusión de la obra, Geniusas señala que

cuando la cuestión de la donación pasa a primer plano, surge en ausencia del problema del horizonte. Para ser más preciso, la novedosa forma de su surgimiento se garantiza mediante su liberación del marco de la horizonticidad de la experiencia. Ya se encuentra ese distanciamiento de la cuestión de los orígenes con respecto a la problemática de la horizonticidad en los trabajos de Heidegger, ya que, es precisamente la necesidad de plantear la pregunta sobre los orígenes de manera verdaderamente radical lo que obliga a Heidegger a abandonar tanto la noción como el problema del horizonte al cual aún se aferra en *Ser y Tiempo*. Jean-Luc Marion sigue este camino iniciado por Heidegger y, por lo tanto, la ‘tercera reducción’ de la que habla en *Reducción y donación* tiene como objetivo llevar esta separación entre los orígenes y la horizonticidad al punto de no retorno: tiene como objetivo asegurar una dimensión de donación en los dominios que están más allá del alcance de la subjetividad trascendental y, por lo tanto, en ausencia de una configuración de horizonte.⁷⁷

Para Geniusas, al abordar la cuestión de los orígenes de la fenomenicidad y vincularlo con la problemática de la donación, Marion termina abandonando la cuestión de la horizonticidad. Sin embargo, Marion no parece sugerir un abandono

⁷³ Saulius Geniusas, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Dordrecht, Springer Netherlands, 2012, p. 231.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 143-144.

⁷⁵ Jean-Luc Marion, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997, p. 293.

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Saulius Geniusas, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, Dordrecht, Springer Netherlands, 2012, p. 235.

de la noción de horizonte, por el contrario, parece sostener la necesidad de un horizonte para toda fenomenología. Tal como lo he señalado, afirmar el horizonte de la donación como horizonte originario no implica abandonar el horizonte de la manifestación, único horizonte a partir del cual podemos hacer experiencia de aquello que lo excede. Marion no abandona la noción de horizonte, sino que, por el contrario, su fenomenología se desarrolla dentro de una estructura de horizonticidad no metafísica.

6. Referencias bibliográficas

- Benoist, Jocelyn, “Le «tournant théologique»”, en *L'idée de phénoménologie*, Paris, Beauchesne, 2001.
- Capelle, Philippe, Hébert, Geneviève, POPELARD, Marie-Dominique (eds.), “Ce que donne «cela donne»”, en Philippe Capelle, Geneviève Hébert y Marie-Dominique Popelard (eds.), *Le souci du passage. Mélanges offerts à Jean Greisch*, Paris, Cerf, 2004.
- Geniusas, Saulius, *The Origins of the Horizon in Husserl's Phenomenology*, vol. 67, Dordrecht, Springer Netherlands, coll. « Contributions to Phenomenology », 2012.
- Grondin, Jean, “La tension de la donation ultime et de la pensée herméneutique de l'application chez Jean-Luc Marion”, *Dialogue*, vol. 38, n° 3, 1999, pp. 547-560.
- Heidegger, Martin, *Sein und Zeit*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften » Band 2, 1977.
- Heidegger, Martin, *Zur Sache des Denkens*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften » Band 14, 2007.
- Heidegger, Martin, *Seminare*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften » Band 15, 1977.
- Heidegger, Martin, *Zur Bestimmung der Philosophie*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, II. Abteilung: Vorlesungen » Band 56/57, 1987.
- Heidegger, Martin, *Grundprobleme der Phänomenologie (1919/20)*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, coll. « Gesamtausgabe, II. Abteilung: Vorlesungen » Band 58, 1993.
- Henry, Michel, “Quatre principes de la phénoménologie”, *Revue de Métaphysique et de Morale*, vol. 1, Janvier-Mars, 1991, pp. 3-26.
- Husserl, Edmund, *Die Idee der Phänomenologie. Fünf Vorlesungen*, ed. Walter Biemel, *Husserliana* II. Haag, Martinus Nijhoff, 1958.
- Husserl, Edmund, *Ideen zu einer reinen Phänomenologie und phänomenologischen Philosophie. Erstes Buch. Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*, ed. Karl Schuhmann. *Husserliana* III/1 y III/2. Den Haag, Martinus Nijhoff, 1976.
- Husserl, Edmund, *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität. Texte aus dem Nachlass. Dritter Teil: 1929-1935*, ed. Iso Kern. *Husserliana* XV. Den Haag, Martinus Nijhoff, 1973.
- Husserl, Edmund, *Idées directrices pour une phénoménologie et une philosophie phénoménologique pures*, Paris, Gallimard, 1950, trad. de Ricoeur, Paul.
- Janicaud, Dominique, *La phénoménologie éclatée*, Combas, Éditions de l'Éclat, 1998.
- Kuhn, Helmut, “The phenomenological concept of «horizon»”, en *Philosophical essays in memory of Edmund Husserl*, Cambridge, Harvard University Press, 1940.
- Kwan, Tze-wan, “Husserl's concept of horizon: An attempt at Reappraisal”, en Anna-Teresa Tymieniecka (ed.), *Analecta Husserliana*, vol. XXXI, Dordrecht, Kluwer Academic

- Publishers, 1990, pp. 361-400.
- Landgrebe, Ludwig, *Phänomenologie und Geschichte*, Gütersloh, Mohn, 1968.
- Lara, Francisco De, “El primer Heidegger de Marion. Sobre el problema de la donación en las *frühe Freiburger Vorlesungen*”, en Éric Pommier (ed.), *La fenomenología de la donación de Jean-Luc Marion*, Buenos Aires, Prometeo, 2017.
- Levinas, Emmanuel, *Totalité et infini: essai sur l'extériorité*, Paris, Librairie générale française, coll. « Le Livre de poche », 1990. 194.
- Marion, Jean-Luc, *Reprise du donné*, Paris, Presses Universitaires de France, 2016.
- Marion, Jean-Luc, *Figures de phénoménologie*, Paris, Vrin, 2012.
- Marion, Jean-Luc, “Husserl et «le concept large de logique et de logos»», en *Figures de phénoménologie. Husserl, Heidegger, Levinas, Henry, Derrida*, Paris, Vrin, 2012, pp. 11-26.
- Marion, Jean-Luc, *Certitudes négatives*, Paris, Grasset, 2010.
- Marion, Jean-Luc, “Remarques sur les origines de la Gegebenheit dans la pensée de Heidegger”, *Heidegger Studies*, vol. 24, 2008, pp. 167-179.
- Marion, Jean-Luc, *Le visible et le révélé*, Paris, Cerf, 2005.
- Marion, Jean-Luc, *Étant Donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, Paris, Presses Universitaires de France, 1997.
- Marion, Jean-Luc, *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*, 2°, Presses Universitaires de France, 1989.
- Marion, Jean-Luc, *Sur l'ontologie grise de Descartes. Science cartésienne et savoir aristotélicien dans les Regulae*, Paris, Vrin, 1975.
- Merleau-ponty, Maurice, *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard, coll. « Collection Tel » 4, 1976. 194.
- Patočka, Jan, *Introduction à la phénoménologie de Husserl*, Grenoble, J. Millon, coll. « Collection Krisis », 1992, trad. de Abrams, Erika. 193.
- Patočka, Jan, “Epochè et réduction”, en *Qu'est-ce que la phénoménologie?*, Grenoble, J. Millon, coll. « Collection Krisis », 1988, trad. de Abrams, Erika. 199.
- Ricard, Marie-Andrée, “La question de la donation chez Jean-Luc Marion”, *Laval théologique et philosophique*, vol. 57, n° 1, 2001, p. 83.
- Roggero, Jorge, “El problema de la donación en la fenomenología de J.-L. Marion”, *Areté*, vol. 31, n° 1, 2019, pp. 191-215.
- Serban, Claudia, “La méthode phénoménologique, entre réduction et herméneutique”, *Les Études philosophiques*, vol. 100, n° 1, 2012, pp. 81-100.
- Tardivel, Emilie, *La liberté au principe: essai sur la philosophie de Patočka*, Paris, J. Vrin, coll. « Bibliothèque d'histoire de la philosophie », 2011. 199.437.
- Walton, Roberto, *Intencionalidad y horizonticidad*, Bogotá, Editorial Aula de humanidades, 2015.
- Walton, Roberto, “Función y significado de la intencionalidad de horizonte”, en Maria Luz Pintos Peñaranda y José Luis González López (eds.), *Congreso Fenomenología y ciencias humanas: Santiago de Compostela, 24-28 de septiembre de 1996 conmemoración del V centenario de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, coll. « Curso e congresos da Universidade de Santiago de Compostela » 111, 1998, pp. 161-179. 1.
- Walton, Roberto J., “On the Manifold Senses of Horizedness. The Theories of E. Husserl and A. Gurwitsch”, *Husserl Studies*, vol. 19, n° 1, 2003, pp. 1-24.